

La innovación como motor de crecimiento: el caso Arcor



A través de la vinculación público privada, el país se destaca en la ola imparable de la innovación

23 de diciembre de 2017 • 10:07



Estamos viviendo un momento de efervescencia de desarrollos nacionales innovadores, con la biotecnología haciendo punta. La clave para este florecimiento, coinciden todos los actores involucrados, es la cooperación entre el sector público y el privado. Pero, ¿se trata de un fenómeno nuevo, o de algo que ya venía sucediendo y ahora tiene más visibilidad gracias a iniciativas que traspasan el mundo científico y empresarial para llegar a las audiencias masivas, como el Premio Arcor a la Innovación? □En realidad estamos observando el resultado de años de trabajo sistemático en el país□, dice Gabriel Raya Tonetti, Gerente Corporativo de Investigación, Desarrollo e Innovación de Grupo Arcor. □En este momento estamos adaptando las formas de cooperación público-privada y los modelos de trabajo al modo latino, que es muy distinto del norteamericano□.

Este premio, que Grupo Arcor y Fundación Arcor llevan adelante junto a la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, dependiente del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación, tiene el doble objetivo de fomentar la cultura de la innovación y de impulsar el crecimiento en el sector alimentario, para que impacte positivamente en la comunidad. Una iniciativa que pretende ir más allá del valor monetario y vincularse con la transferencia de conocimientos y la cooperación, resalta Raya Tonetti.

<https://www.lanacion.com.ar/2094748-grupo-arcor-innovacion>



▶ ¿De qué se trata el proyecto ganador del Premio Arcor a la Innovación?

▶ ¿Cómo se logra este avance?

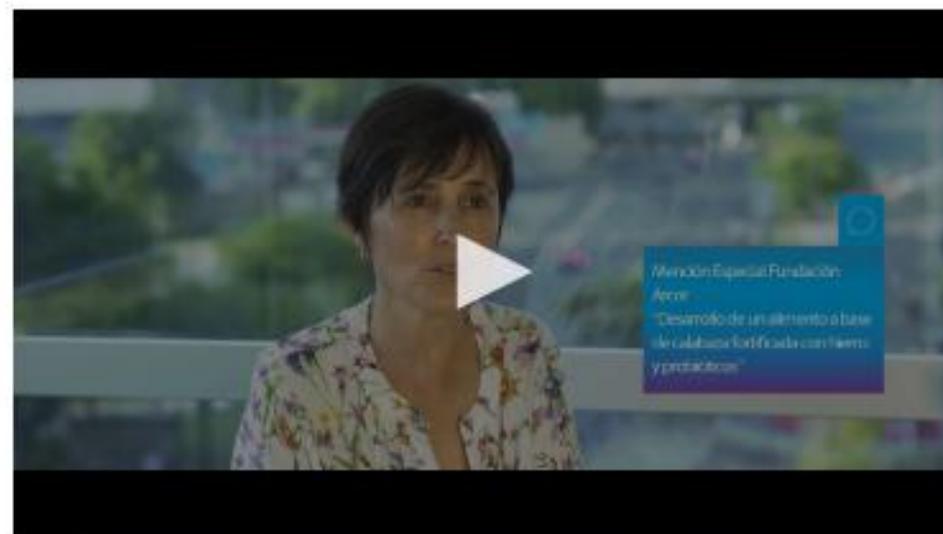
▶ ¿Cuál es el próximo paso?

La innovación como motor de crecimiento: el caso Arcor

La mirada en el largo plazo

□ La innovación es producto de dos tipos de actividades, la del investigador y la del emprendedor o empresario, y requiere de personalidades y motivaciones diferentes que no siempre se pueden aunar en el mismo cerebro □, dice el doctor Lino Barañao, Ministro de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación. □ Un investigador es aquella persona que ve lo que todo el mundo vio antes y piensa lo que nunca nadie antes pensó. Pero una vez que aparece la idea novedosa, se necesita a alguien que la lleve a un producto o servicio para que llegue al ciudadano común, y eso requiere de otro tipo de personalidad. Nuestra función es juntar estos dos componentes sin los cuales no hay innovación: tratar de motivar a cada uno y crear el ecosistema para que los dos sean altamente productivos □.

Es que la innovación, mucho más que una palabra de moda, implica toda una nueva cultura del trabajo que ofrece herramientas para hacer sostenibles a los desarrollos, a las empresas y a las sociedades en el tiempo, señala Raya Tonetti. Y en ese sentido, sustentabilidad e innovación son las dos caras de una misma moneda: la de un futuro mejor.



▶ ¿De qué se trata el proyecto ganador de la Mención Especial Fundación Arcor?

▶ ¿Cuál es el próximo paso?

▶ Momento creativo hoy

La innovación como motor de crecimiento: el caso Arcor

Gento + impacto social

Un papel bioactivo para envasar alimentos y a la vez, retardar su degradación; un snack dulce de calabaza fortificada con probióticos y con hierro de gran solubilidad. Fueron el proyecto ganador y la mención especial Fundación Arcor □ a cargo, respectivamente, de Raquel Evangelina Martini, del Instituto de Investigación y Desarrollo en Ingeniería de Procesos y Química Aplicada de la Universidad Nacional de Córdoba, y de Marina Francisca de Escalada Pla, del Departamento de Industrias de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires □, de la 5ta. edición del Premio Arcor a la Innovación. A lo largo de la historia del premio se presentaron más de 150 casos de 16 provincias diferentes, demostrando así el carácter federal de esta iniciativa.

El certamen es el primero, en el ámbito de la industria alimentaria nacional, que busca promover el desarrollo tecnológico para transformarlo en mayor productividad y competitividad.

La era de la innovación

El país vive un momento de efervescencia de desarrollos, con la biotecnología haciendo punta. La clave: la cooperación entre el sector público y el privado.

Un papel bioactivo para envasar alimentos y a la vez, retardar su degradación, prolongando su duración a través del packaging y no del agregado de aditivos; un snack dulce de calabaza fortificada con probióticos y con hierro de gran solubilidad, que puede ser aprovechado mejor por el organismo. Estos dos desarrollos fueron el proyecto ganador y la mención especial –a cargo, respectivamente, de Raquel Evangelina Martini, del Instituto de Investigación y Desarrollo en Ingeniería de Procesos y Química Aplicada de la Universidad Nacional de Córdoba, y de Marina Francisca de Escalada Pla,



Raquel Martini y Marina Escalada Pla, las primeras en el certamen.

del Departamento de Industrias de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UBA– de la 5ta. edición del Premio Arcor a la Innovación. Este año se presentaron 39 aspirantes de Córdoba, Misiones, Buenos Aires, San Luis, Jujuy, Santa Fe, Entre Ríos y Mendoza, entre pymes, universidades e investigadores nacionales. El certamen, que Grupo Arcor lleva adelante junto a la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, dependiente del Ministerio de Ciencia de la Nación, tiene el doble objetivo de fomentar la cultura de la innovación e impulsar el crecimiento en el sector alimentario, para que impacte positivamente en la comunidad. Es el primero, en el ámbito de la in-

dustria alimentaria nacional, que busca promover el desarrollo tecnológico para lograr una mayor productividad y competitividad.

“El premio tiene distintos valores. Es un radar que nos permite identificar desarrollos y personas, y una motivación para el investigador, que también le sirve para relacionarse con el sector privado a través de un seguimiento de dos

años durante la implementación de su proyecto”, dice Gabriel Raya Tonetti, gerente corporativo de Investigación, Desarrollo e Innovación de Grupo Arcor.

DEL LABORATORIO AL MERCADO

“La innovación es producto de dos tipos de actividades, la del investigador y la del emprendedor o empresario, y requiere de personalidades y motivaciones diferentes que no siempre se pueden aunar en el mismo cerebro”, dice el doctor Lino Barañaño, Ministro de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación. “Un investigador está motivado por la curiosidad, y eso es lo que lleva a que pase horas en el laboratorio. Pero una vez que aparece la idea novedosa, se necesita a alguien que la lleve a un producto o servicio para que llegue al ciudadano común, esto es lo que cierra el proceso. Si no se trata de una invención. Es muy difícil conjugar la motivación por la curiosidad, con una escasa aversión al

riesgo, entonces nuestra función es juntar estos dos componentes sin los cuales no hay innovación”, asegura Barañaño.

Es en este punto donde la articulación entre lo privado y lo público se convierte en el factor clave para que la efervescencia técnico-creativa pueda echar raíces en la realidad. Es que la innovación, mucho más que una palabra de moda, implica toda una nueva cultura del trabajo que ofrece herramientas para hacer sustentables a los desarrollos, a las empresas y a las sociedades, resalta Raya Tonetti. “Estamos empezando a ver los resultados de un trabajo sistemático de muchos años, y, sobre todo, aprendiendo a adaptar las formas de cooperación público-privada, que antes se tomaban del modelo de Estados Unidos, para llevarlas adelante con la idiosincrasia latina. De hecho, estamos formando los primeros perfiles locales, que son muy particulares, a los que llamamos ‘traductores’ entre el mundo de los negocios y el de la investigación”, concluye.